

MOSÉN MILLÁN O RÉQUIEM POR UN CAMPESINO ESPAÑOL, DE RAMÓN JOSÉ SENDER. NOTAS SOBRE UN DILEMA "TITULÓGICO"

Jean-Claude MBARGA

Université de Yaoundé (Camerún)

El estudio científico del "título" o "titulología"¹ es muy importante en el marco de la descodificación de una obra literaria. Se puede considerar el título como un código narrativo, ya que a veces responde a cierta intencionalidad programadora del autor, habida cuenta de que es un discurso sobre el texto. Esto explicaría en cierta medida la vacilación que demostró Ramón José Sender a la hora de dar título a su obra.

No sería dato perdido recordar que en 1953 Sender publicó su obra con el título de Mosén Millán y en 1960 le dio el título definitivo de *Réquiem por un campesino español*. Esto, a mi juicio, es muy significativo de las relaciones polisémicas de asonancia o discordancia que hay entre el título y el texto, a la vez que evidencia un dilema eleccional que em propongo analizar en estas páginas.

¿En qué medida se puede decir que uno u otro título cuadra o no con el texto? ¿Se puede justificar científicamente la preferencia del autor por *Réquiem por un campesino español* en detrimento de *Mosén Millán*?

Entre otros críticos que han elaborado una teoría del título de la obra literaria, Henri Mitterrand destaca, entre otra funciones del título:

1) La función denominativa: como elemento de una totalidad el título funciona de modo metonímico, ya que el enunciado de la parte permite citar el conjunto. Desde este punto de vista, el título aparece en cierta medida como un resumen. Es un sintagma que toma sus elementos en el propio lenguaje de la novela a la vez que le sirve de metalenguaje.²

2) La función incitativa, conativa o anticipadora: el título desempeña también la función conativa en la medida en que orienta y programa el comportamiento de lectura y la des-

¹Es una adaptación española de la palabra francesa *titrologie*, que tomo de Claude DUCHET, "La fille abandonnée et La Bête humaine, éléments de titrologie romanesque", en *Littérature*, 1973, núm. 12.

²Véase Henri MITTERRAND, "Les titres des romans de Guy des Cars", en *Sociocritique*, Paris, F. Nathan, 1979, p. 90. Véase también Leo H. HOEK, "Description d'un archonte, préliminaires à une théorie du titre", en *Le Nouveau roman, hier et aujourd'hui*, publicado por Jean Ricardou y Françoise Van Rossum, Paris, Col. 10/18, 1972. Leo H. HOEK, "Pour une sémiotique du titre", en *Documents de travail et prépublications du Centre International de Sémiotique*, Universidad de Urbino, enero 1973; Claude DUCHET, art. cit.; Charles GRIVEL, "Puissance du titre", en *Production de l'intérêt romanesque, 1870-1880*, Paris, Mouton, 1973; Jean MOLINO, "Les titres de Jean BRUCE", en *La revue des Sciences Humaines*, 1974; Rolf EBERENZ, "Semántica del título", en *Semiótica y morfología textual del cuento naturalista*, Madrid, Gredos, 1989, pp. 245-252.

codificación del texto. Así pues el título aparece como uno de los elementos constitutivos de la gramática y la didáctica del texto: enseña a leer el texto.³

3) La función ideológica: el título posibilita a veces una lectura ideológica del texto, ya que remite a un código moral y/o social.⁴

Teniendo en cuenta estos postulados teóricos, paso a examinar a continuación los títulos *Mosén Millán* y *Réquiem por un campesino español*.

I- MOSÉN MILLÁN

Desde el punto de vista denominativo, el título *Mosén Millán* coincide con el nombre de un personaje del relato. Se trata de un título "subjetal" en el sentido que Leo H. Hoek otorga al término, es decir, designa al sujeto del texto.⁵

Pero con respecto a la función anticipadora, este título subjetal es engañoso en la medida en que, mirándolo bien, el personaje de *Mosén Millán* no es sino un resorte para contar la historia de *Paco el del Molino*. O sea, en la historia no nos cuentan la historia del cura, sino la de *Paco*. O, mejor, *Mosén Millán* es un personaje vivo, quien nos cuenta la historia de *Paco*, personaje evocado, puesto que ya ha muerto.

A nivel ideológico, este título está cargado de un fuerte simbolismo. *Mosén Millán* es un nombre muy evocador. "Mosén" es un título que se suele dar al clero en Aragón y Cataluña.⁶ y "Millán" hace pensar en el nacionalista teniente coronel *Millán Astray*, quien perdió el ojo y el brazo en combate.⁷ O sea, *Mosén Millán* es la asociación antinómica de "Mosén", símbolo de la Iglesia española, y "Millán", que por el acercamiento a *José Millán Astray*, puede remitir a la violencia. Es un binomio onomástico que traduce de modo satisfactorio el ser de *Mosén Millán*, quien, además de simbolizar la Iglesia española, está asociado a las fuerzas reaccionarias representadas por el ejército nacionalista.⁸

Además, esta combinación onomástica pone de relieve en cierta medida el papel ambiguo de la Iglesia católica española durante la Guerra Civil. El propio escritor observa que la Iglesia

³ H. Mitterand, *ibidem*, pág. 91.

⁴ *ibidem*, págs 91-2.

⁵ Ver Leo H. Hoek, "Pour une sémiotique du titre", art. cit.

⁶ Véase Ángel Iglesias Ovejero, "Estructuras mítico-narrativas de *Réquiem por un campesino español*", en *Anales de Literatura Española Contemporánea*, 1982, VII, p. 228.

⁷ Abundo en el sentido dado por Stephen M. Hart, Sender, "Réquiem por un campesino español", Valencia, Artes gráficas Soler, 1990, p. 29. Véase también Paul Preston, *The Spanish Civil War*, London, Heinemann, 1986, pág. 109.

⁸ En ello coincido en cierta medida con Stephen H. Hart, *ibidem*, p. 29.

“a veces ha bendecido ejércitos que han ido a pelear contra otros ejércitos también bendecidos por la misma Iglesia, y han debido poner a Dios en situaciones muy difíciles”⁹

II- RÉQUIEM POR UN CAMPESINO ESPAÑOL

Desde el punto de vista denominativo, *Réquiem por un campesino español* es un título “objetal” en el sentido de Leo H. Hoek, es decir, designa el texto como objeto, como perteneciente a una clase determinada de relatos¹⁰; son fundamentalmente *narrativos* o *factuales*, ya que aluden al acontecimiento, o sea, a una misa de réquiem.

Pero mirándolo bien, la función anticipadora de este título es problemática. En efecto, no se cumple totalmente esta función, dado que lo más importante no es la misa de réquiem, sino la evocación por el cura de la vida de Paco. O sea, que la espera de la misa no es sino un resorte para pasar revista a la vida de Paco. Y el hecho de que la misa sólo comienza en la última página de la obra confirma el que no es lo más importante de la trama narrativa.

En este título, el problema mayor, desde mi punto de vista, se sitúa a nivel de la palabra réquiem que casi de modo inadecuado ya programa un cierto comportamiento de lectura. Sin embargo, si tomamos en cuenta el resto de los monemas constitutivos del título, nos damos cuenta de que el campesino español es efectivamente, Paco, objeto de la evocación del cura. Por lo mismo, decimos que la función anticipadora del título viene parcialmente cumplida.

En cuanto a la función ideológica, cabe decir que este título es el reflejo de la ideología socializante cristiana del escritor. En el texto se nota cierta simpatía de Sender hacia el campesinado a través de la denuncia de la injusticia social y la miseria humana.

Para concluir, ateniéndome a los análisis que acabo de realizar, puedo decir que desde el punto de vista de la función anticipadora, el título *Réquiem por un campesino español* es el que cuadra más con el texto si bien esta función la cumple parcialmente. Con la elección final, el dilema titulógico lo soluciona el propio Sender.

⁹ Ramón J. Sender, citado por Luz C. Watts, *Veintiún días con Sender en España*, Ed. Destino, Barcelona, 1976, p. 61. El mismo escritor observa también que la Iglesia española es “la más cerril y obtusa de la Humanidad” (Ramón J. Sender, Unamuno, Valle-Inclán, Baroja y Santayana. Ensayos críticos. México, Ed. de Andrea, 1955, p. 34.)

¹⁰ Ver Leo H. Hoek, “Pour une sémiotique du titre”.